



Parar poder reducir costes en el envío de circulares, rogamos nos manden su dirección electrónica. Háganlo saber por em@il a nuestra dirección "sgm@sgmontfort.org" con asunto "E-Circulares". GRACIAS

Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**8 de Mayo y 12 Junio**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Exposición con Bendición, Santa Misa y estudio del libro: "*Secreto Admirable del Santísimo Rosario*".

Mayo - Mes de María: Queremos recordar, que el mes de Mayo, es el mes dedicado a la Virgen, pudiéndole ofrecer a la Virgen, -cada día- una flor espiritual. Sirve de ayuda, nuestro libro "Un mes con María", cuyo autor y colaborador, es el Rvdo. P. y Dr. D. Joan-Antoni Mateo García. En caso que esté interesado/a, nos lo puede solicitar. También está disponible en lengua catalana.

*"Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desoigas la oración de tus hijos necesitados y líbranos de todo peligro,
ioh siempre Virgen, gloriosa y bendita!"*

Junio - Mes del Sagrado Corazón de Jesús: La Iglesia, dedica todo el mes de junio, al Sagrado Corazón de Jesús, con la finalidad de que los católicos lo veneremos, lo honremos y lo imitemos especialmente en estos 30 días. La palabra corazón es sinónimo de amor. Cuando decimos que uno tiene corazón, queremos decir que sabe amar, que ama; lo mismo que cuando afirmamos que uno no tiene corazón, queremos significar que no sabe amar, que no ama. Así pues cuando hablamos del mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, -queremos decir- "*mes, dedicado a la contemplación del amor de Jesús*".

"Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío"

EL SECRETO DE MARÍA Y EL SUFRIMIENTO

Père Jean Moriney (*Le Règne de Jésus par Marie, n° 5-113*)

1.- Una dulce presencia (SM52)

Esta dulce presencia es la de María, llena de gracia y de la unción del Espíritu Santo (TVD154). El peso del sufrimiento, se dice a menudo con razón, está menos en el sufrimiento que en la soledad que le acompaña. Se puede estar angustiado por llevar pequeñas pruebas uno mismo pero en soledad, en cambio si uno se sabe amado es capaz de llevar grandes sufrimientos sin perder la paz y con una cierta alegría. Si se lleva la cruz siguiendo a Jesús (cf. Mt 16,24), María nos acompaña.

Ella nos acompaña con su presencia: al igual que estaba al pie de la cruz de Jesús, ella está también al pie de todas nuestras cruces, silenciosamente y amante

La confitura de la cruz

-Con su dulzura femenina, maternal y santa es la única que nos puede ayudar: ella confita todas estas cruces, estas amarguras que nuestra vida nos presenta, en el azúcar de su dulzura maternal y en la unción del puro amor, de suerte que nosotros los aceptamos alegremente, como "nueces confitadas", aunque sean muy amargas (TVD154), nos dice san Luis María:

- *Con su luz, para iluminarnos en las tinieblas, para aclarar nuestras dudas*
- *Con su fuerza, para darnos seguridad en nuestros temores, para sostenernos en nuestros combates y nuestras dificultades, e impedirnos que caigamos por el camino (cf TVD 152, 154)*
- *Con el consuelo y con la alegría que esta buena madre hace suceder a la tristeza cuando se ha sentido durante algún tiempo la amargura del cáliz que hay que beber necesariamente para ser amigo de Dios (cf Mt 20,22-23; SM 22).*

A esta presencia maternal de María que cambia el sentido de la cruz para transformarlo en una dicha, se añade:

a) La experiencia del Justo:

La experiencia del justo de los salmos, del Siervo sufriente que reencuentra a su madre en la cresta de su prueba: Tú, Señor, me sacaste del seno materno, me confiaste al regazo de mi madre; a ti fui entregado desde mi nacimiento, desde el seno de mi madre, tú eres mi Dios. (Sal. 22,10-11).

b) El amor verdadero:

Puede dar un sentido positivo a los sufrimientos que, en ellos mismos, no son más que destructores: Cuando se sufre y se ama, incluso la pena es amada, decía san Agustín. Es el amor en medio del sufrimiento el que permite decir al Padre Montfort:

- fuera de la cruz no habrá nunca en este mundo ningún verdadero placer, ni ningún bien sólido...*
- la cruz forma parte de las mayores gracias y favores del cielo (TVD 154).*

c) La alegría de las Bienaventuranzas:

Es porque es una experiencia de amor que la pobreza de corazón es felicidad... Si la dulzura es también felicidad, es porque ella es el fruto o expresión del amor. Y ¿cómo las lágrimas y la compasión podrían ser alegría en el don de sí mismo? Sin el amor que les da un sentido, ellas no son más que sufrimientos inútiles (cf Mt 5,3-5)

2.- ¿Publicidad o verdad?

Es verdad que cuando el Padre de Montfort nos dice que su Secreto de María nos aporta todo bien, toda la facilidad y toda la victoria contra las dificultades, toda la dulzura y toda la alegría se podría pensar que hacía publicidad hablando solamente de los efectos maravillosos de su consagración. Sin embargo hemos visto que San Luis no nos esconde las dificultades de la experiencia. Se diría incluso que las multiplica, hace como un prestidigitador que acumula los obstáculos a lo que va a realizar para realzar su habilidad, él dice: No es cierto que el que ha encontrado a María por medio de la verdadera devoción, esté exento de sufrimientos y de cruces; lejos de esto, le asedian más que a nadie (SM22). ¿Estamos, pues, ante una contradicción o por el contrario ante una verdad de vida, una verdad de amor?

Cuando la publicidad nos presenta todas las ventajas de un producto que nos quiere vender “sin que tenga ningún inconveniente”, nosotros sabemos que no es la verdad. ¡Compre esta máquina de lavar, este teléfono móvil, este ordenador! Es gratuito...o casi. Se sabe que no es cierto que sea gratuito y unas pocas líneas más abajo del folleto son las encargadas de hacérselo saber...

¿El amor sin sufrimiento, o el sufrimiento sin amor?

Todas las ventajas, sin ningún inconveniente. El amor sin sufrimiento, la verdadera dicha sin pruebas, la dulzura de María sin la cruz de Jesús; esto no es más que publicidad.

Pero el sufrimiento sin amor, las pruebas que no son Bienaventuranzas, la cruz de Jesús sin la dulzura de María, no son tampoco verdades humanas, verdades de vida que hacen crecer, verdades de amor. Las palabras y la vida de Jesús están siempre bajo el signo de la paradoja que alcanza su cima con el misterio pascual de la muerte y resurrección.

Jesús, que es la dulzura y la bondad misma, nos pide abandonarlo todo para seguirle y nos llama a preferirle a él que a nuestra propia vida (cf. Lc 14, 26-33) Pero San Francisco dice:

- *Es dándose que se recibe*
- *Es perdonando que se es perdonado*
- *Y es muriendo que se resucita para la vida eterna*

Pero para darse, para perdonar, para morir con Jesús, nosotros tenemos necesidad, como él al pie de nuestra cruz, de la dulce presencia de una madre, la suya, que es también la nuestra.

D I O S S Ó L O

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo.
Fundación Montfort NIF:“R-0801029-J”PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN:ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN:ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB